**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***7. Saludándonos los unos a los otros***

**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***7. Saludándonos los unos a los otros***

*Saluden a Priscila y a Aquila… Saluden también a la iglesia que está en su casa. Saluden a mi querido hermano Epeneto… Saluden a María, que ha trabajado mucho por ustedes. Salúdense los unos a los otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo los saludan.*Romanos 16:3-6, 16 (NBLA)

**Introducción**

Debido al hábito y la costumbre es muy fácil volvernos ritualistas al saludarnos unos a otros. Cuando estamos juntos, nos saludamos con un “¿Cómo está, Hermano(a)”? y comúnmente respondemos con algo superficial como “Bien, gracias, ¿y usted?”, para luego proseguir brevemente saludando a otros.

Con esto no queremos decir que cada vez que saludemos a alguien debiéramos ser muy formales y serios. El problema es cuando muy frecuentemente somos superficiales. Cuando llegamos a desear, aunque secretamente, que las personas no compartan con nosotros cómo están realmente. No queremos que nos incomoden. Nos olvidamos de que somos un cuerpo en Cristo y todos necesitamos unos de los otros.

**Un toque personal**

Al final de su carta a los Romanos, Pablo extiende una serie de saludos a varias personas que eran de estima para Él. En total, menciona a 26 personas por nombre, dando también palabras de afirmación a muchos de ellos. Es normal sentirnos valorados cuando alguien nos menciona por nombre. Esto es una cualidad que requiere de mucha disciplina, especialmente cuando conocemos a nuevas personas todo el tiempo.

**Forma y función**

Entender la diferencia entre la forma y la función en las Escrituras nos ayuda a evitar problemas de interpretación bíblica. Pablo le dice a los Romanos que se saluden “los unos a los otros con un beso santo.” La parte de “saludarnos unos a otros” es una función, y una norma. Esto es algo que los creyentes debemos hacer en cualquier situación y en cualquier contexto cultural. La *forma* en que nos saludamos es variable. En otras palabras, los cristianos debemos siempre saludarnos unos a otros de manera afectuosa y sincera como hermanos y hermanas en Cristo. Sin embargo, la forma de saludarnos se expresará de diferente manera dependiendo de lo que se espera y se considera apropiado en cada cultura.

**Amor sincero**

*“Salúdense unos a otros con un beso de amor fraternal.”* (1 Pedro 5:14, NBLA).

En sus cartas a la iglesia, el enfoque principal de tanto Pablo como Pedro, no es la forma en la que debemos saludarnos, sino el hecho de que el saludo se lleve a cabo de manera santa, y sea una expresión de nuestro amor en Cristo.

Para que no fuera más solamente un saludo –un gesto rutinario a través del cual se muestra buena educación en una cultura en particular. Sino un acto sincero e intencional que refleja el cuidado y el amor que Dios tiene por todos nosotros.

El saludarse unos a otros en el mundo es un acto por lo general vacío y superficial. Al entrar a un establecimiento comercial, la persona a la entrada podrá saludarnos diciendo “Bienvenidos, ¿cómo han estado?” sin realmente estar preocupados o interesados en saber cómo estamos. Y podrían despedirnos diciendo “Que les vaya bien, esperamos verlos pronto”, sin realmente importarles si alguna vez nos vuelven a ver en el futuro.

El interés de Pablo y de Pedro era que los creyentes del Nuevo Testamento, y los de hoy, nos saludemos con motivaciones puras. Cada saludo debe ser una verdadera expresión de interés y de amor. No hay lugar para la hipocresía y la deshonestidad entre los miembros del cuerpo de Cristo.

**Pasos prácticos para aplicar este principio**

Paso 1: Asegúrese de estar viviendo en armonía con sus hermanos y hermanas en Cristo.

No puedes saludar a otra persona de manera sincera cuando realmente no tienes interés por ellos, o cuando hay algún problema entre ustedes. El primer paso para cumplir con la voluntad de Dios es resolver ese problema. Si eres tú el que ha sido ofendido, acércate con esa persona y compártele cómo te sientes y porqué. Si con tus acciones has ofendido a la otra persona, toma la iniciativa sin esperar y pídele que te perdone.

Paso 2: Esfuércese en desarrollar un interés sincero por los demás.

Sino estamos sinceramente interesados por las cosas que son importantes para las otras personas, nunca vamos a sentirnos cómodos al saludarlos. Vamos a tratar de evitarlos, y hasta podemos terminar culpándolos a ellos por no mostrar interés en nosotros.

Si te resulta difícil expresar amor y afecto por otros creyentes, la solución básica es hacer a un lado tus sentimientos y enfocarte en los de los demás. Con la ayuda de Dios puedes hacerlo. Aunque puede resultar difícil al principio, no aprender a desarrollar nuestras relaciones en el cuerpo de Cristo impide el crecimiento espiritual personal y el de los demás.

Paso 3: Considere las muestras de afecto físico al saludar a otros creyentes.

Los creyentes del Nuevo Testamento se saludaban unos a otros afectuosamente. Hay peligro aún entre cristianos en mostrar afecto físico unos por otros, especialmente con personas del sexo opuesto. A continuación, hay algunos consejos prácticos que nos pueden ayudar a evitar ser de tropiezo unos con otros:

1. Un hombre y una mujer que no son parientes cercanos deben siempre mantener su distancia y ser discretos en su manera de relacionarse.

2. Las muestras de afecto físico deben evitarse entre solteros. Aun cuando se trate de un hombre y una mujer que están considerando seriamente casarse, deben tener cuidado de no caer en tentación.

3. Los pastores, consejeros y maestros deben de tener un cuidado especial con las muestras de afecto físico, especialmente en privado. Una persona con problemas emocionales o espirituales puede destruir la reputación de otra persona.

**Preguntas de reflexión**

* ¿Cuál es la importancia de saludarnos unos a otros en un grupo de cristianos? ¿Por qué cree que los escritores del Nuevo Testamento lo mencionen múltiples veces?
* Lea Colosenses 3:12-14. ¿Cómo podemos los cristianos poner en práctica este tipo de relación personal cuando nos saludamos unos a otros?
* ¿Qué nivel de contacto físico considera usted apropiado entre cristianos, al saludarse unos a otros? ¿Qué medidas podemos tomar para evitar abusos o malos entendidos?